

VIDAS EJEMPLARES JULEN ETXEBESTE

Esta nueva serie pretende recoger personajes singulares, tanto de la Navarra rural que se extingue como perfiles urbanos modernos. Unidos todos, eso sí, por ser gentes de la calle, sin poder ni notoriedad, pero con una manera singular y diferente de entender la vida. Son las «vidas ejemplares» del siglo XXI.

TEXTOS Y FOTOS:
JOSÉ A. PERALES

HASTA hace pocos días, Julen Etxebeste Gonzalez se movía por Pamplona con un Mazda 626, «el Mercedes japonés». A partir de la próxima semana, cambiará el Magda por una bicicleta, y las calles de Pamplona por los caminos polvorientos de la sabana africana.

A sus 33 años, Julen Etxebeste ha cosechado un éxito profesional poco habitual en una persona de su edad. Hasta hace dos semanas, ocupaba el cargo de director de marketing de la empresa Goikoa de Sangüesa. Licenciado en la Escuela Superior de Técnicos Empresariales de San Sebastián, fue gerente de empresa con 28 años. En los últimos años ha sido además consultor y profesor del Centro Europeo de Empresas de Innovación de Navarra (CEIN), profesor del Foro Europeo (una Escuela de Negocios en Navarra), y de la Escuela de Marketing de Guipúzcoa.

«Todo esto ha estado muy bien. Pero ahora me encuentro relajado, la labor que yo hago aquí me resulta demasiado fácil. Tampoco me estimula ganar más dinero», dice. «Necesito sentirme vivo, evolucionar, hacer cosas más apasionantes».

La misión

Ayer por la tarde, Julen Etxebeste partía para Benga, una pequeña aldea de Malawi, para trabajar con la ONG «África Directo» en un proyecto de desarrollo. Entre el equipaje lleva ropa cómoda, la bicicleta y una ilusión: ayudar a la población rural de ese país a montar pequeñas empresas que generen desarrollo en la zona.

«En principio, voy a sustituir a José María Márquez, un antiguo ejecutivo que lleva ocho años en el centro de salud Alinafe», dice.

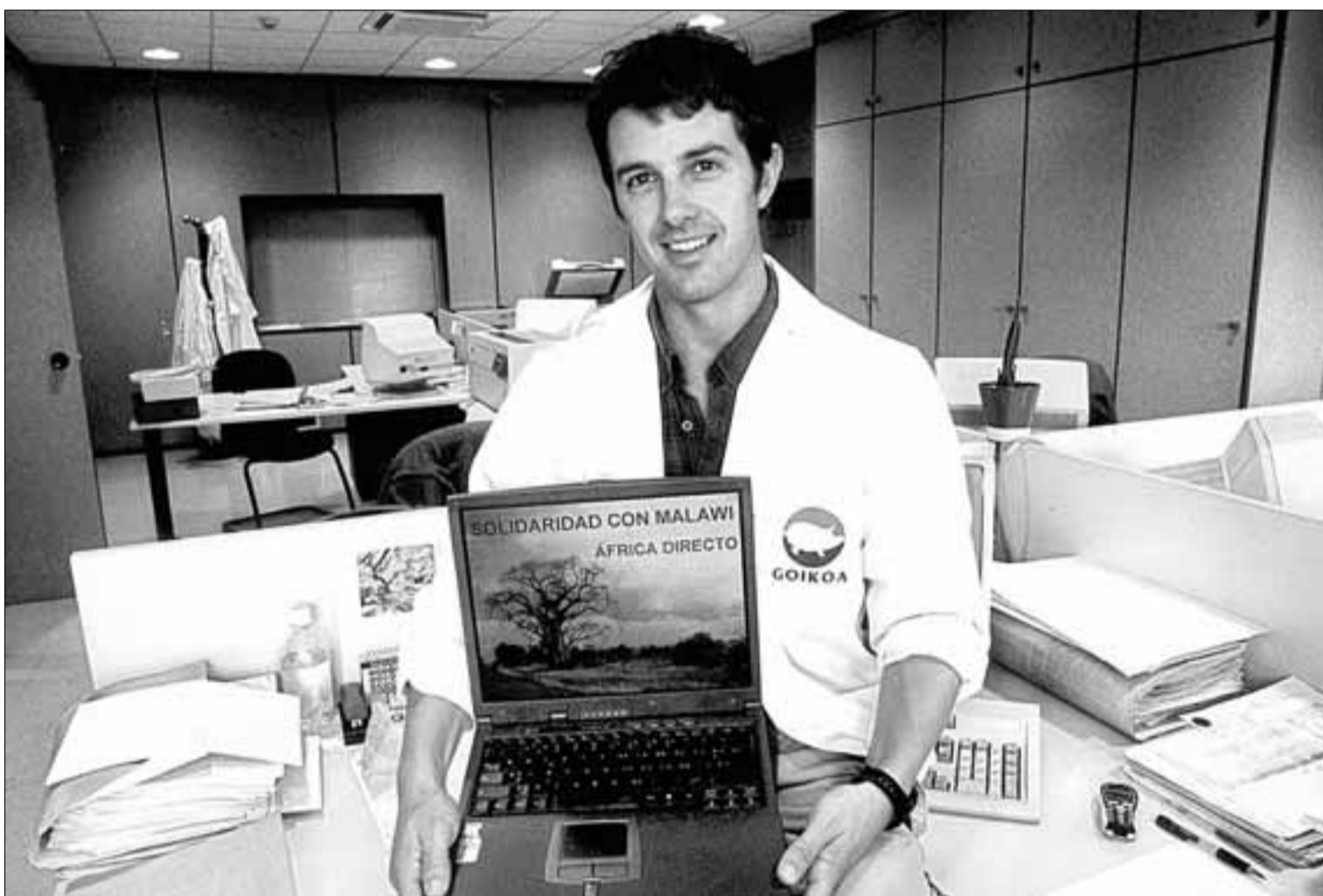
Este centro, regentado por unas religiosas, ofrece entre otras cosas atención médica a niños desnutridos. Tiene además una escuela y organiza pequeños proyectos de desarrollo como instalación de sistemas de riego, que mejoran las condiciones de vida de la gentes de la aldea.

«De momento, mi tarea es ayudar a construir la maternidad y una sala de infecciosos, lo cual supone una ampliación del centro de salud. Después, mi trabajo consistirá en hacer una réplica de este mismo proyecto en el norte del país», aclara.

Para cubrir estos objetivos, Julen se marcha a Malawi por tiempo indefinido, y con un sueldo mensual de 170 euros. «En principio, vendré una vez al año. Con respecto al salario, me pare-

Alto ejecutivo en una empresa de Sangüesa y profesor de emprendedores, este donostiarra afincado en Pamplona, deja una vida cómoda para irse de cooperante a una aldea africana, con una pequeña ONG.

El aventurero solidario



Julen Etxebeste en la empresa Goikoa, donde ha sido director de Marketing.

PERFIL

JULEN Etxebeste González nació en San Sebastián el día 13 de enero de 1970. Estudió en el colegio Erain de Irún y después en el instituto de Amara. De pequeño, se bañaba en invierno y verano en la playa de Ondarreta. Es aficionado al monte y ha viajado por 29 países.

Después de unos años trabajando en Guipúzcoa y otros lugares se enamoró de una chica de Pamplona y ambos se instalaron en Navarra. Tras una ruptura sentimental superada hace ya tiempo, Julen Etxebeste emprende ahora la «aventura» de la cooperación.



“Mayor aventura es tener un hijo que marcharse a Malawi”

ce mejor cobrar, aunque sea un sueldo africano, que ir de voluntario, porque de esta manera, se demuestra que no estás por encima de todo, en fin, que no te sobra el sueldo, aunque sea pequeño».

Julen Etxebeste había sentido

ya el gusanillo de la cooperación hace varios años. Durante el verano de 1995, estuvo en Bolivia dando clases a unos niños, y estando allí se sumó a un proyecto de UNICEF dedicado a desarrollar microempresas.

«Me encantó ver cómo se gestionaban estos proyectos y comprobar cómo este tipo de iniciativas generan cambios que mejoran la vida de las personas. Me interesó mucho esta fórmula, porque te das cuenta de que, a veces con una tontería, se pueden producir cambios importantes en determinado entorno. Además, no se trataba de proyectos asistenciales, que acaban generando dependencia, sino de conseguir que ellos mismos lleven su propia empresa».

Para Julen una de las cosas más interesantes de la ONG «África Directo», es el respeto que tiene por la cultura y los ritmos del lugar. Además el proyecto parte de la idea de intercambio, más que de la idea de que tu vas allí a dar algo. «Considero

simplemente que voy a ser invitado por una cultura a compartir cosas. En este sentido, me considero un privilegiado o sea, que no estoy siendo generoso, porque seguro que voy a aprender mucho, y es justo que a cambio yo aporte lo que pueda».

Tras los pasos de Livingstone

Malawi es un pequeño estado de África Ecuatorial. Su territorio se extiende a lo largo de un extenso lago de forma alargada, bautizado por el Dr. Livingstone con el nombre de Niassa

«Es gracioso, porque los habitantes siempre lo llamaron simplemente el lago, pero Livingstone por ese etnocentrismo propio de los colonizadores decimonónicos le puso aquel nombre que no tenía ningún sentido en la cultura de aquel país».

Hoy, el lago se denomina Malawi, como el propio país. Alrededor de 10 millones de habitantes integran la población de esta antigua colonia inglesa.

El trabajo que Julen Etxebeste

reportaje

VIDAS EJEMPLARES JULEN ETXEBESTE



FOTOS CEDIDAS POR AFRICA DIRECTO

Imágenes del antes y el después de un proyecto de un pozo en Malawi

A sus 33 años, Julen Etxebeste se marcha a Malawi por tiempo indefinido y con un sueldo de 170 euros mensuales

piensa hacer en Malawi es parecido en cierto modo al que hacía en el CEIN: estimular el desarrollo de pequeñas empresas, pero adaptándose a las condiciones económicas y culturales de aquel país. Algo así como montar una especie de agencia de desarrollo en plena sabana.

Dicho así la cosa parece sencilla. Sin embargo, la historia no deja de ser un reto, con un cierto componente de aventura.

En Malawi, el 30 por ciento de la población tiene el sida. La malaria es una enfermedad tan común como una faringitis, y no te puedes bañar en el lago sin estar seguro de que no haya cocodrilos cerca.

Julen bromea constantemente. Parece un rasgo de su personalidad. Aunque quizás en este caso lo hace también para quitarle hierro a la historia. «Hombre, me preocupa caer enfermo lejos de casa, porque me ha pasado otras veces cuando he viajado por ahí, y me pongo muy mimoso. Pero lo que más miedo me da

es no ser capaz de soportar el sufrimiento ajeno, el tener que sacar a un niño muerto en brazos».

Julen Etxebeste representa hoy, junto a otras personas, la avanzadilla de la cooperación internacional. Ser cooperante es hoy el sueño de muchos jóvenes inquietos, con buena formación, ganas de aprender y de ayudar a los demás. Pero cualquiera no da el paso. Se necesita un impulso, un compromiso concreto. Las razones para marcharse pueden ser muy variadas.

Uno se lo imagina junto al lago de Malawi, acechado por la malaria y los cocodrilos, y no deja de pensar: ¿Qué busca una persona que parecía tenerlo todo para ser feliz?. «Tengo miedo a no vivir, a llegar a viejo y pensar las cosas que podía haber hecho y no hice», dice. «Tampoco me siento especialmente generoso. En cierto modo, es una cuestión de crecimiento personal. Necesito ayudar a los demás, porque eso me hace sentir bien».

UN GIRO TOTAL

A primera vista, Julen Etxebeste lo tiene casi todo para ser feliz. Es guapo, tiene dinero, una casa en Donosti, otra en Pamplona Y sin embargo, lo deja todo, para irse de cooperante a una aldea de Malawi, en el África ecuatorial.

«Yo no lo veo tan drástico. Mucha gente se sorprende por esta opción. Sin embargo, ¿qué es dejarlo todo? A mí me parece una decisión mucho más importante tener un hijo, que irse a África a probar esto de la cooperación».

Después de unos años trabajando en la internacionalización de empresas y asesoría de emprendedores, Julen Etxebeste siente que ha cubierto una etapa y desea emprender ahora la «aventura» de la cooperación.

Hace algún tiempo rompió con su pareja «de toda la vida», así es que tampoco tiene grandes ataduras de tipo sentimental, salvo su familia y sus amigos.

A estas horas, Julen Etxebeste viaja de Londres a Nairobi, y de allí a Lilongwe, la capital del país.

Allí le recogerá una ambulancia que lo llevará a la aldea de Benga, junto al lago de Malawi.

Según dice, al principio estaba prevista otra fecha, pero se ha retrasado hasta el día 13 de septiembre.

«Para mí es un buen augurio. El día de mi nacimiento fue trece y martes. Creo que aquello me vacunó contra la mala suerte».

Kanebo

INTERNATIONAL

en colaboración



PERFUMERIA

Promoción del 15 al 19 de Septiembre



Durante estos días y en su interés de ofrecer a sus clientes los más exclusivos y mejores tratamientos, Perfumería Salvia contará con una consejera de belleza de Kanebo que le asesorará personalmente acerca del tratamiento que más le convenga

Emilio Arrieta, 6
Tel. 948 22 06 34

Avda. de Barañain, 19
Tel. 948 26 09 08

Leyre, 16
Tel. 948 21 33 14

Pamplona